

Núm. 2 Cumplamos la ley de Cristo cuando estamos a solas (anciano local)

Nota:

Este discurso incluye una entrevista basada en un guión. Ayude al auditorio a entender que es el amor lo que debe impulsarnos a cumplir la ley de Cristo, y no los sentimientos de culpa, vergüenza o temor.

CÓMO MOSTRAMOS APRECIO POR LA LEY DE CRISTO (1 min.)

Como somos imperfectos, todos tenemos que luchar contra tendencias malas (Ro 3:23).

Lo que hacemos en privado revela cuán profundo es nuestro aprecio por la ley de Cristo.

Debemos hacer cosas buenas por los demás, aun si pasan desapercibidas para la mayoría.

También debemos evitar el consumo inmoderado de alcohol y la pornografía.

¿Cómo podemos estar más resueltos a evitar lo malo y hacer lo correcto incluso cuando otras personas no nos ven?

PROFUNDICEMOS NUESTRO APRECIO POR LA LEY DE CRISTO (9 mins.)

1) *Tengamos más presente a Jehová.*

Nunca olvidemos que Jehová ve todo lo que hacemos, tanto lo bueno como lo malo (Pr 15:3).

Aunque se interesa mucho por nosotros, no nos observa simplemente para castigarnos (Heb 4:13).

Es como un padre que desea premiar a su hijo obediente; está pendiente de nosotros porque le importamos y porque nos quiere (w14 15/4 27 párr. 2).

Pidámosle su dirección a lo largo del día; cuando un mal pensamiento asalte nuestra mente, supliquémosle que nos ayude (Snt 1:5, 6).

Expresarle a Jehová nuestras preocupaciones y ser específicos nos ayuda a tenerlo más presente en nuestra vida, sobre todo cuando percibimos su respuesta a nuestras oraciones.

2) *Evitemos dar el primer paso hacia lo que es impuro.*

Por lo general, se puede identificar el primer paso que nos expone a un peligro espiritual; a cada paso que damos, volver atrás se hace más difícil.

Proverbios 7:6-23 describe los pasos imprudentes que dio un joven (w11 15/4 27 párrs. 16-18).

Reconozcamos el peligro de navegar sin rumbo por Internet o cambiar de canal en canal cuando vemos la televisión, especialmente si estamos solos (Pr 22:3).

Evitemos dar el primer paso hacia lo que es impuro; establezcamos límites que nos protejan y jamás los crucemos.

3) *Rechacemos con firmeza los malos pensamientos.*

Antes de un acto malo siempre hay un pensamiento malo (Snt 1:14, 15).

Cuando nos asalten malos deseos, no sigamos pensando en ellos (w14 1/4 11, 12).

Oremos para sacarlos de nuestra mente (SI 55:22; 139:23, 24).

Luchemos contra tales deseos pensando siempre en las cosas que le gustan a Jehová (Flp 4:8).

4) *Hagamos lo que es correcto para glorificar a Jehová y hacerlo feliz.*

Jesús era muy consciente de la importancia de agradar siempre a su Padre (Jn 8:29).

Hacer “todas las cosas para la gloria de Dios” significa que en cada momento y circunstancia tenemos presente que Jehová merece que lo alabemos [lea 1 Corintios 10:31].

El cristiano que toma alcohol debe preguntarse: “¿Podría deshonorar a Jehová por la cantidad de alcohol que bebo, sea en público o en privado?”.

ENTREVISTA (3 mins.)

[Entrevista a un anciano basada en un guión. El guión es orientativo. No es necesario leerlo palabra por palabra].

Orador: ¿Podría contarnos cómo caen algunos en la práctica de ver pornografía?

Anciano: Tal vez comiencen mirando imágenes provocativas que no son pornográficas, como personas en traje de baño y modelos de anuncios comerciales. Razonan que ver tales imágenes no es incorrecto. Al seguir alimentando malos deseos, cada vez miran cosas más sucias.

Orador: Explíquenos un poco más.

Anciano: Restándole importancia al peligro, quizás empiecen a hacer cosas como ver la televisión a altas horas de la noche cambiando de un canal a otro o visitar sitios de Internet de dudosa reputación. Hacen esto cuando nadie los observa. También puede haber factores emocionales que contribuyan a que algunos bajen la guardia, como tener hambre, sentirse solos o estar cansados o enfadados. Incluso, puede que una persona casada que ve pornografía trate de justificarse buscando faltas en su cónyuge.

Orador: ¿Qué puede hacer una persona que está luchando contra el deseo de ver pornografía?

Anciano: Su responsabilidad es pensar en principios bíblicos y dejarse guiar por ellos. Es imprescindible que lo haga.

Orador: ¿Podría comentar qué principios han ayudado a algunas personas en esta situación?

Anciano: Mencionaré tres:

Colosenses 3:5 dice: “Amortigüen [...] los miembros de su cuerpo [...] en cuanto a fornicación, inmundicia, apetito sexual, deseo perjudicial y codicia”. La palabra *amortiguar* transmite la idea de, no solo reprimir, sino eliminar por completo los pensamientos sexuales incorrectos. Esto significa que la persona debe saber cómo le afectan las cosas que ve y rechazar de inmediato las que le generan deseos impropios.

Santiago 5:16 menciona: “Confiesen abiertamente sus pecados unos a otros y oren unos por otros [...]. El ruego del hombre justo [...] tiene mucho vigor”. Esto implica que la persona debe pedir ayuda. Hablar francamente del asunto con el cónyuge, un amigo de confianza o un anciano requiere valor y determinación. Pero es un paso esencial para luchar contra el poder de atracción que tiene la pornografía.

Filipenses 2:13 dice: “Dios [...] está actuando en ustedes a fin de que haya en ustedes tanto el querer como el actuar”. Este texto muestra que, si la persona le ora a Dios y se deja guiar por el espíritu santo, recibirá la ayuda que necesita para dominar sus malos deseos y sus acciones.

Orador: Gracias por recordarnos estos principios y mostrarnos su aplicación, tal como ha aparecido en nuestras publicaciones.

LOS BENEFICIOS DE CUMPLIR LA LEY DE CRISTO (1 min.)

Obedecer la ley de Cristo nos ayuda a tener un corazón puro y una conciencia limpia ante Jehová.

Pregunta de repaso: ¿Cómo cumplimos la ley de Cristo cuando estamos a solas?

Respuesta: Como dice 1 Corintios 10:31, debemos estar decididos a hacer “todas las cosas para la gloria de Dios”. Esta resolución debe controlar todos nuestros pensamientos y todas nuestras acciones en público y en privado.

La guía amorosa que recibimos mediante la ley de Cristo fortalece nuestra confianza en que Jehová nos ayudará a andar por el camino que lleva a la vida eterna.

(No es necesario leer ni comentar todos los textos citados).